

Educación financiera en las escuelas para el desarrollo y la inclusión: una mirada desde la metodología del marco lógico.

Giachero, Pamela.

Cita:

Giachero, Pamela (2021). *Educación financiera en las escuelas para el desarrollo y la inclusión: una mirada desde la metodología del marco lógico*. X Congreso de Administración del Centro de la República. VI Congreso de Ciencias Económicas del Centro de la República. VII Encuentro Internacional de Administración del Centro de la República. Instituto Académico Pedagógico de Ciencias Sociales | Escuela de Ciencias Económicas | Secretaría de Internacionalización UNVM, Villa María.

Dirección estable:

<https://www.aacademica.org/xcongresodeadministraciondelcentrodelarepublica/153>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/enkY/gmv>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.

Para ver una copia de esta licencia, visite

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

La educación financiera en las escuelas para el desarrollo y la inclusión: una mirada desde la metodología del marco lógico.

Ponencia: Avance de investigación

Línea 15. Desafíos e innovaciones de la enseñanza en espacios curriculares de las Ciencias Económicas

Autor: Giachero, Pamela Sabrina. Dirección: Departamento de Economía, Cátedra de Microeconomía II, Facultad de Ciencias Económicas / Universidad Nacional de Río Cuarto / 5800 / Río Cuarto / pamelagiachero@gmail.com

Palabras claves: • Educación financiera • Nivel medio • Marco lógico

Introducción

La inclusión financiera destaca como prioridad en la agenda mundial y políticas públicas de distintos gobiernos desde la primera década del siglo XXI, conforme la evidencia empírica demostró que esta resulta ser un factor determinante para el bienestar y el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, así como de superación de la pobreza y generación de desarrollo económico (Castillo, 2018). Sin embargo, el índice de conocimiento financiero desarrollado para 2017 por CAF y BCRA, pone en relieve que, en la República Argentina, solo el 38% de la población presenta un alto nivel de conocimiento sobre esta problemática.

Ante el diagnóstico expuesto en el párrafo previo, una de las vías directas para revertir el estado de situación consiste en garantizar la educación financiera de la población. Concretamente, esto muestra la relevancia de contar con programas educativos orientados a esta temática que generen impacto y mejoren las capacidades financieras de los individuos. Al respecto, en la actualidad nos encontramos con diversos programas, tanto estatales como de diversas fundaciones, que se abocan a la enseñanza financiera. Sin embargo, a pesar de su importancia, no se encuentra implementada curricularmente en la formación de los jóvenes. Es por ello que, se propone avanzar en el diseño de una política pública enfocada en un plan de educación financiera para la provincia de Córdoba.

La propuesta esbozada en la presente investigación pretende resolver el problema central del bajo nivel de conocimiento sobre educación financiera de alumnos de nivel

secundaria, y se enfoca en estudiantes de colegios de nivel medio incorporados dentro del sistema público, cuyas edades se encuentren comprendidas entre los 15 a 18 años.

Sucintamente, el eje sobre el cual gira la propuesta de política involucra la incorporación de conocimientos financieros útiles para la vida cotidiana dentro de la currícula educativa, lo cual permitirá aumentar la inclusión financiera, el desarrollo económico y el bienestar -todo ello, mediante el incremento del acceso y uso de productos financieros de manera responsable y óptima-.

En pos de lograrlo, se propone en primera instancia un breve diagnóstico respecto a la educación financiera en Argentina en relación a la población más joven. A partir de ello, el abordaje metodológico de esta política se cimenta en la teoría del marco lógico, donde se presentan las causas, efectos, medios y fines en relación a este problema focal, los cuales se exponen a través de un árbol de problemas y otro de objetivos, para luego presentar, a través de una matriz, el conjunto de fines, propósitos, resultados y actividades. Queda pendiente para próximas investigaciones la profundización en el análisis de los involucrados, así como también la estimación de costos de la política. Además, se buscará desarrollar avances en los temas clave a incluir en la currícula de la provincia.

Diagnóstico de la problemática

La Educación Financiera es un término que ha venido tomando mayor relevancia en los últimos años, como consecuencia de la necesidad de saber cómo mejorar la situación financiera actual y futura de las personas y de las familias (Blas, 2013). Diversas organizaciones internacionales, como la OCDE y la Comisión Europea, sugieren que la educación financiera será más efectiva a edades más tempranas (Mingorance Guerra, 2015).

Por educación financiera entendemos el proceso por el cual los individuos y empresas mejoran la comprensión de la oferta integral de servicios financieros, a la vez que desarrollan la habilidad de entender qué producto financiero es necesario para cada etapa de su vida, y generan buenos hábitos y comportamientos para la planificación y administración financiera (Ministerio de hacienda, 2019).

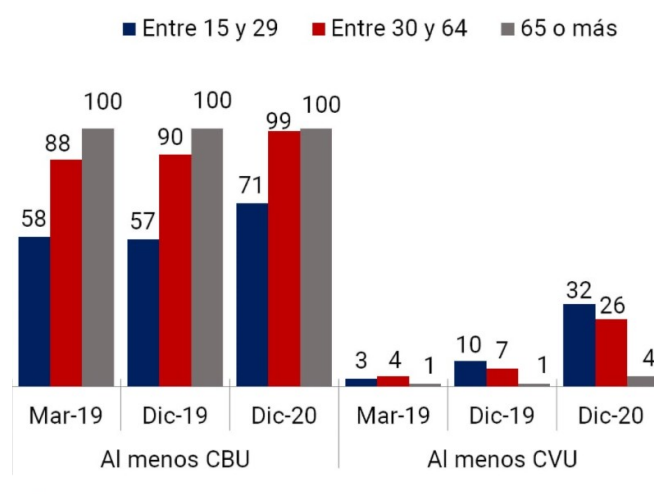
El Banco Central de la República Argentina, durante los años 2019 y 2020, publicó el Informe de Inclusión Financiera; un reporte de periodicidad semestral orientado a

comunicar el estado de la inclusión financiera en el país, a través de indicadores y métricas específicas que miden el acceso, uso y calidad de los servicios financieros. Este informe tiene como objetivo monitorear el avance de la inclusión financiera de la población argentina. Si bien este reporte no incluye indicadores de educación financiera, la información desagregada por rango etario resulta interesante a nuestros fines. Este considera tres grupos de edades: entre 15 y 29; entre 30 y 64; y 65 o más años.

En el último informe correspondiente al segundo semestre del 2020 se presenta información relativa a la tenencia de cuentas bancarias y no bancarias por rango etario. Como se observa en el gráfico 1 en relación a la cobertura de la población con cuenta bancaria, a medida que avanza la edad, la tenencia de cuentas se acerca a una cobertura completa, lo que implica que quienes menos se encuentran inmersos financieramente son la población más joven. Ello podría estar explicado por la generación de las cuentas bancarias receptoras de ingresos, como sueldos, jubilaciones, pensiones y programas sociales, que cubren una porción significativa de personas de todos los grupos etarios (IIF. Segundo semestre 2020).

En cambio, los tenedores de cuentas no bancarias se concentran en las generaciones más jóvenes, que alcanzó un 32%, en contraposición con un 4% de las personas en edades más avanzadas. Este fenómeno, como se menciona en el informe, estaría explicado por el rasgo tecnológico de estas cuentas, que, al operar principalmente a través de celulares, se amplifica el uso en las edades más jóvenes que hacen un elevado empleo de estos dispositivos y poseen mayores capacidades digitales.

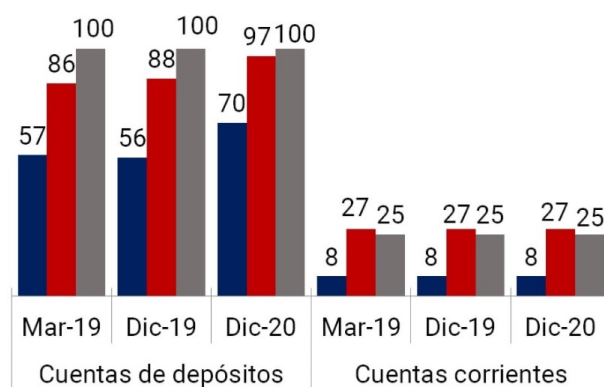
Gráfico 1: Tenencia de cuentas bancarias y no bancarias por rango etario



Fuente: IIF. Segundo semestre 2020

Sucintamente, en el gráfico 2 se muestra que las cuentas de depósito siguen la misma pauta que la totalidad de las cuentas bancarias, con un nivel de cobertura creciente con la edad. Las cuentas corrientes, por su parte, exponen una conducta diferente ya que la mayor penetración se observa en el rango etario considerado más productivo (30 a 64 años), con un 27% con titularidad en una cuenta corriente, en contraposición con la población joven, donde solo un 8% posee este tipo de cuenta bancaria.

Gráfico 2: Tipo de cuenta bancaria según rango etario



Fuente: IIF. Segundo semestre 2020

Adicionalmente, para dar un pantallazo acerca de la situación actual de nuestro país en materia de educación financiera se considera la encuesta de medición de las capacidades financieras realizada por el Banco Central de la República Argentina en conjunto con el Banco de Desarrollo de América Latina, relevada en 2017. Para este diagnóstico se analiza la información presentada en relación a la educación financiera desagregada por edad. Esta brinda los resultados considerando tres rangos etarios: 18-29 años, 30-49 años y 50 años o más.

Antes de continuar hay que tener en cuenta dos deficiencias al basar el diagnóstico en esta encuesta. En primera instancia, a diferencia del Informe de Inclusión financiera que abarca las edades desde los 15 años, este considera a partir de los 18. Al encuestar a personas mayores de 18 años se excluye a la población de referencia de este trabajo, que son los estudiantes de nivel medio, y que por lo tanto sus edades rondan entre los 15 y los 18 años generalmente. No obstante, al observar el comportamiento del grupo de 18 a 29 años se puede inferir cierta idea respecto a los mismos. Por otra parte, solo se tiene información respecto a 2017, que fue la vez en que se realizó esta encuesta, lo cual en la era de la digitalización de las cosas y la globalización, donde tienen lugar grandes

cambios a corto plazo, genera que los datos sean muy alejados de la situación actual al año 2021.

Esto arriba en la necesidad de expandir las edades al momento de llevar a cabo estadísticas financieras, y principalmente la urgencia de imponer estadísticas permanentes y periódicas, con frecuencia semestral, anual o bianual, que permitan mostrar el avance en materia de inclusión y educación financiera.

Dejando de lado estas problemáticas, que volverán a ser replanteadas como parte de la solución posteriormente, podemos enfocarnos en los resultados arrojados por la encuesta. En una primera instancia, si se comparan los tres rangos de edades, el grupo más joven es el que cuenta con los peores resultados en la sección sobre conocimiento y evaluación de conceptos financieros. Las preguntas abarcaban definiciones y cálculos sencillos en relación a inflación, cálculo de retorno, concepto de interés, cálculo de interés simple y compuesto, y relación riesgo-retorno. Tan solo en el concepto de diversificación resultó una leve ventaja respecto al grupo de 50 años o más.

En cuanto a las actitudes financieras, si bien este grupo es el que comparativamente más contempla el ahorro a largo plazo, son los que menos pagan sus cuentas a tiempo, pudiendo ser causa del desconocimiento en materia de planificación y gestión de deudas. Considerando a quienes han estado ahorrando en los últimos 12 meses, el grupo más joven es que más lo ha hecho “debajo del colchón”, donde un 74% afirma haberlo hecho de esta manera, frente a un 54% de la población entre 30-49 años y el 41% de la población más envejecida. Esto viene a evidenciar la necesidad de llevar a cabo la política de educación financiera en las escuelas, con el objeto de que el grupo más joven, que es el más perjudicado, conozca formas alternativas y de mayor rentabilidad de ahorrar.

Por otro lado, es impactante observar como para el grupo entre 18 y 29 años, el 86% afirma que no ha realizado transferencias entre cuentas bancarias por homebanking en los últimos dos años. Respecto a la realización de compras en comercios con tarjeta de débito y/o crédito en los últimos dos años, este rango de edad nuevamente se queda atrás respecto a los otros grupos de edades, con un 61% que no lo ha realizado con tarjeta de débito, y un 69% con la tarjeta de crédito.

Sin embargo, es importante mencionar que en las compras on-line, el grupo de 18-29 años es el que lleva la delantera (aunque por poco) en relación con los otros grupos. No

obstante, el porcentaje también es bajo ya que el 75% no ha realizado dichas compras online con tarjeta de crédito en los últimos dos años. Esta información es de relevancia ya que muestra el potencial que tienen los más jóvenes para insertarse financieramente a través del uso de la tecnología, siendo potenciales usuarios de los productos financieros ofrecidos por la Fintech.

Otra razón por la que enfocarse en el rango más joven, considerando el objetivo del desarrollo económico, se basa en la postura de que son los menos aversos al riesgo, ya que mientras que solo el 32% de los adultos de 50 años o más está dispuesto a arriesgar algo de su dinero al hacer una inversión, para el caso del grupo de 18 a 29 años, el 53% si estaría dispuesto.

Por último, en el comparativo internacional del índice de educación financiera desarrollado por CAF y BCRA en base a OCDE/INFE, que considera los puntajes promedio obtenidos por el país en conocimientos, comportamientos y actitudes financieras, Argentina se sitúa con 11,5 puntos en el puesto 37 de 39 países (Ministerio de hacienda, 2019). Esto muestra la relevancia de contar con programas de educación financiera que generen impacto y mejoren las capacidades financieras tanto de individuos como empresas.

Específicamente para el caso del conocimiento financiero en nuestro país, solo el 38% de la población presenta un nivel de conocimiento alto (Ministerio de hacienda, 2019). Y aunque este índice es mayor mientras más aumenta el ingreso y el nivel educativo, la mitad de la población con educación superior carece de los conocimientos básicos necesarios para acceder y utilizar de manera óptima los productos y servicios financieros disponibles en el mercado. Y esta falencia se acarrea desde el nivel secundario, ya que no se cuenta con una educación financiera en las escuelas, siendo tan necesaria para encarar la vida adulta.

El diagnóstico realizado nos confirma la necesidad de contar con una política enfocada en la educación financiera para el nivel medio. Si bien la educación financiera es necesaria en todas las edades, y la falta de ella se vincula con problemáticas mucho más profundas, al observarse principalmente en la población más empobrecida y a los sectores más vulnerables de la sociedad, -desocupados, trabajadores informales, emprendedores de la economía popular, mujeres, comunidad LGBTI+, adultos mayores, migrantes-, es indispensable dar el primer paso. La perspectiva que se tiene es que la

semilla de cambio siempre arranca en la escuela, que permite crear los cimientos para una sociedad a futuro más preparada y con mayores conocimientos y aptitudes.

Lo propuesto en la presente investigación es el diseño de una política orientada a resolver el problema del bajo nivel de conocimiento sobre educación financiera de alumnos de nivel secundaria, a través de su incorporación en la currícula educativa. En una primera instancia, se propone a escala provincial, considerando como población de referencia a los estudiantes de los colegios secundarios públicos que se encuentran en los años más avanzados.

Principales agentes involucrados

La teoría del marco lógico contempla en su primera etapa, el análisis de involucrados o de partes interesadas en el proyecto social (Crespo, 2009). Toda política tiene beneficiados y perjudicados, y la planteada en este trabajo no es la excepción. Para analizarlos, se identificarán en la siguiente tabla los grupos beneficiados conjuntamente con los intereses y/o expectativas de cada grupo en relación con el problema.

Tabla 1: Actores beneficiados por la política.

Actores beneficiados	Intereses y/o expectativas
Beneficiados directos	
Estudiantes de nivel secundaria	Lograr el desarrollo e incorporación de conocimientos, actitudes y prácticas financieras adecuadas para la gestión responsable de los recursos económicos y la transición a la vida adulta.
Beneficiarios indirectos	
Instituciones financieras (públicas y privadas)	Aumento de la demanda de productos financieros, con el consiguiente aumento de la rentabilidad de los mismos y disminución de las tasas de morosidad.
Docentes a capacitar	Profesionales con alto nivel de conocimiento y capacitados en materia financiera y con herramientas metodológicas para la enseñanza de las

	misma.
Instituciones educativas	Mayor prestigio internacional ante la generación de conocimiento integrado, que incorpora la enseñanza de herramientas útiles y necesarias para el logro de una salud financiera y una mayor participación activa de los estudiantes en la sociedad.
Familiares de los estudiantes	Incorporación de conocimientos financieros dentro del ámbito familiar, que permitirá un mejor manejo de los recursos económicos familiares, y mayor conocimiento de la oferta financiera.
Estado	Mejora en los indicadores macroeconómicos y el desarrollo económico ante el incremento de la inclusión financiera de la población, generando a su vez una mejor cultura financiera, menores niveles de informalidad, mayor nivel de acceso al crédito y bancarización.
BCRA	Mejor desenvolvimiento y estabilidad financiera ante el aumento del nivel de confianza en el sistema financiero por el mayor conocimiento sobre el funcionamiento del sistema y la terminología financiera.

Fuente: elaboración propia

Sin embargo, es necesario contemplar que se vislumbra cierta contradicción con ciertos actores. Uno de ellos son los docentes, ya que, si bien son beneficiados por la política, algunos pueden considerarlo una carga adicional, sin que entregue ninguna retribución.

La clave esta en generar los incentivos adecuados para que todos los docentes perciban el beneficio de esta política.

Paralelamente, se presenta el cuadro de los perjudicados ante la política:

Tabla 2: Actores perjudicados por la política.

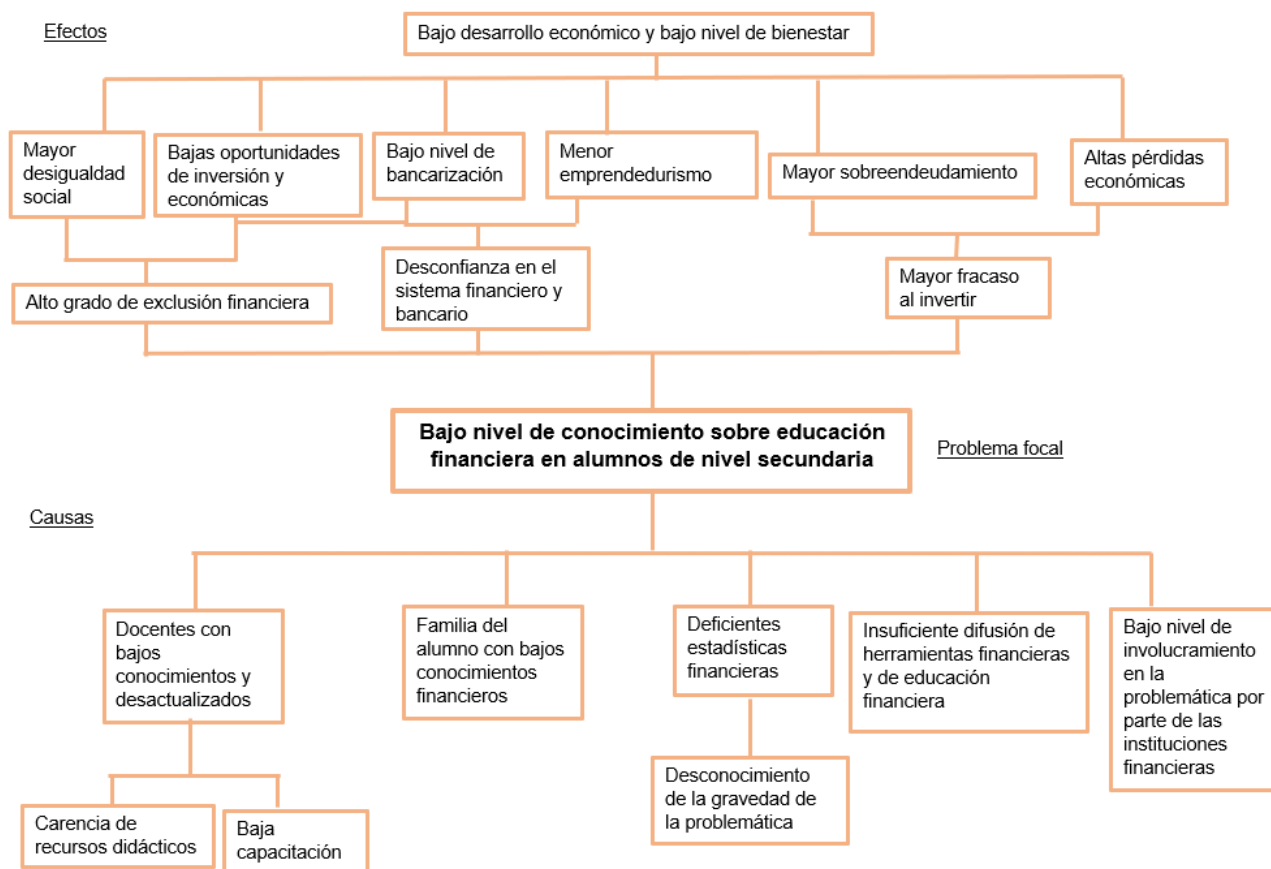
Actores perjudicados	Problemas percibidos
Sector financiero informal	Reducción del tamaño y de las ganancias del sector financiero informal debido al mayor conocimiento de los instrumentos financieros ofrecidos por las entidades formales.

Fuente: elaboración propia

Queda pendiente para posteriores avances la profundización en el análisis de cada uno de estos actores en relación a sus intereses, problemas percibidos, y recursos disponibles; así como la búsqueda de agentes adicionales que pudieran estar involucrados.

Árbol de problemas

Con el objetivo de recolectar la información necesaria para detectar las acciones necesarias a llevar a cabo en esta política, es que se desarrolló el árbol de problemas siguiendo la metodología del marco lógico. Este consiste en analizar el problema central mediante el establecimiento de relaciones causa-efecto entre factores negativos de una situación existente. Esto permite dar una visión en relación a la situación actual y los efectos a corto y largo plazo del problema central, conjuntamente con las causas asociadas, que son las raíces del problema (Crespo, 2009). De esta manera, el árbol de problemas para esta política queda planteado de la siguiente manera:

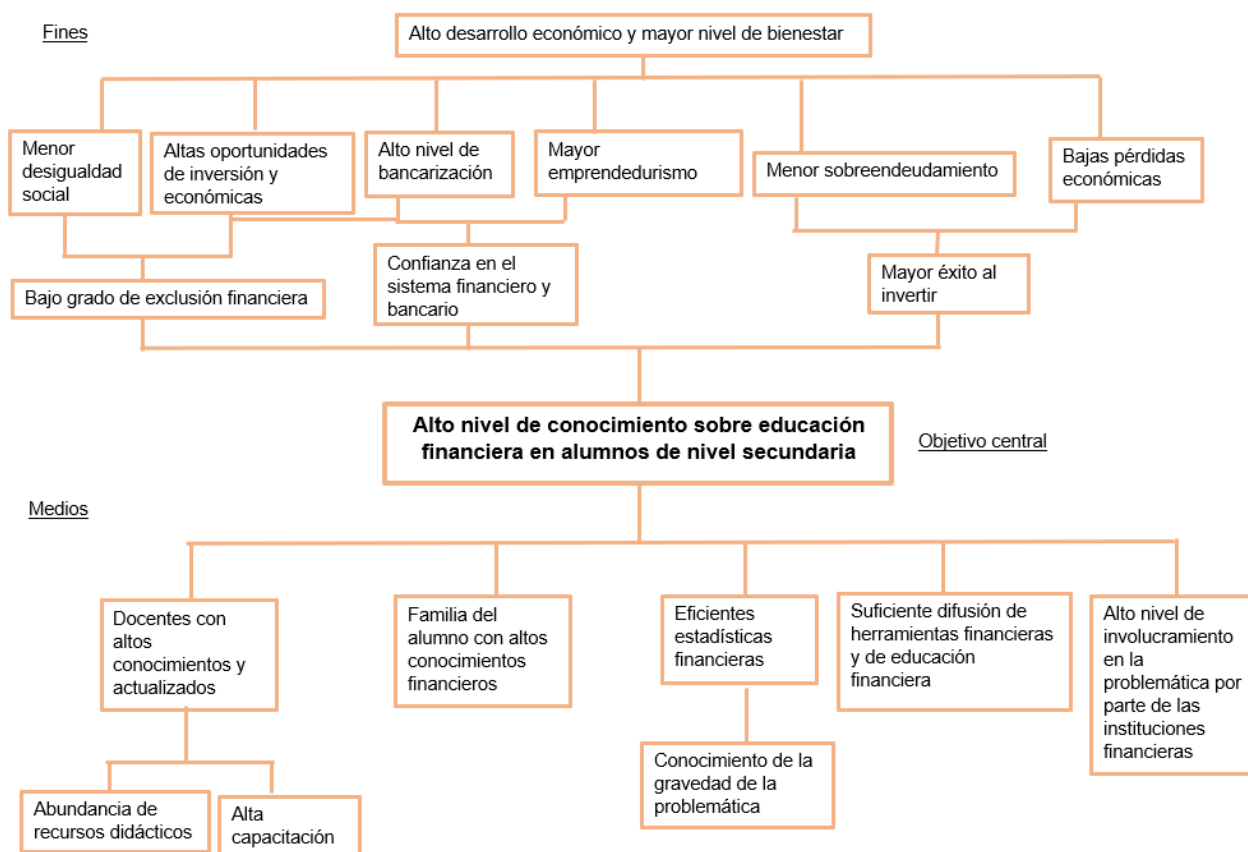


Esquema 1: Árbol de problemas para el diseño de política

Fuente: elaboración propia

Árbol de objetivos

Una vez obtenido el árbol de problemas, es pertinente presentar el análisis de objetivos, que permite describir la situación futuro a la que se desea llegar una vez que se han resuelto los problemas planteados. Esto consiste en convertir los estados negativos del árbol de problemas en soluciones, expresadas en forma de estados positivos (Crespo, 2009). Así, el problema se convierte en objetivo, las causas en medios, y los efectos en fines, como puede verse en el esquema a continuación:



Esquema 2: Árbol de objetivos para el diseño de política

Fuente: elaboración propia

Estructura analítica de la política

A partir de la obtención del árbol de objetivos es posible esquematizar la política, a través de cuatro niveles jerárquicos -fin, propósito, componentes y actividades- que se desarrollan teniendo en cuenta el árbol de objetivos presentado anteriormente (Crespo, 2009). Los niveles mencionados se detallan en el siguiente cuadro:

Tabla 3: Estructura analítica de la política.

FIN

Lograr un mayor desarrollo económico y un aumento del bienestar y calidad de vida de la sociedad, buscando aumentar la inclusión financiera y la confianza en el sistema financiero y bancario que permita la bancarización, y el acceso y utilización con éxito de productos financieros por parte de la sociedad.
PROPÓSITO
Mejorar el nivel de conocimiento sobre educación financiera de alumnos de nivel secundaria a través de sus mejores practicas
COMPONENTES O RESULTADOS
a. Docentes altamente capacitados y actualizados con conocimientos de educación financiera y practicas pedagógicas para promover el aprendizaje de la educación financiera, mediante la utilización de recursos didácticos. b. Familiares con mejores conocimientos financieros. c. Conocimiento acabado del estado del arte con respecto a la educación financiera en el país y de los estudiantes de nivel secundario debido a que se desarrollan estadísticas sobre educación financiera de manera permanente y periódica. d. Sociedad informada debido a la difusión por medio de diversos canales de comunicación. e. Instituciones financieras involucradas con el propósito de mejorar el nivel de conocimiento sobre educación financiera de alumnos de nivel secundaria.
ACTIVIDADES
1. Estructuración del programa de capacitación a docentes, en donde se detallen los temas a tratar en la capacitación y el desarrollo del material pedagógico a utilizar. 2. Realización de la capacitación a docentes. Tomando como antecedente el proyecto llevado a cabo en Perú denominado “Contigo en tus Finanzas en el Aula”, es que se considera un rango de 60 a 65 horas aproximadamente para llevar a cabo las capacitaciones (Muñoz Díaz & Quinteros Porras, 2018). Además, dentro de estas capacitaciones debe instruirse la enseñanza a través del juego vivencial, donde los estudiantes aprendan a través del uso de recursos

como el teatro y el juego.

3. Reunión del gobierno, instituciones educativas y encargados de diseñar la capacitación docente para conocer el material didáctico necesario para impartir los conocimientos.
4. Cambio en la currícula escolar, que incorpore conceptos, practicas financieras, y la enseñanza de productos financieros disponibles.
5. Implementación de la currícula en las clases, donde el estudiante participe activamente a través de trabajos grupales, presentaciones y evaluación de conocimientos
6. Desarrollo de una plataforma tecnológica o aplicación para el aprendizaje, donde los estudiantes puedan aprender a través del uso de la tecnología, llevando a cabo simulacros dentro de la aplicación en relación a pagos electrónicos, obtención de productos financieros, apertura de una cuenta, entre otros.
7. Talleres familiares en la escuela, donde los estudiantes lleven a un familiar con el propósito de que los mismos alumnos enseñen lo aprendido de manera didáctica a sus padres y/o abuelos.
8. Realizar pruebas de entrada antes del desarrollo de la política para saber el nivel inicial de conocimientos en educación financiera, para posteriormente hacer pruebas anuales de salida para medir el nivel de aprendizaje logrado.
9. Impulsar el desarrollo anual de una encuesta nacional de capacidades financieras como la realizada en 2017, que se incluya conjuntamente con los informes semestrales de inclusión financiera que lleva a cabo el BCRA, que contemple a las personas a partir de los 15 años, con el objetivo de gestionar el conocimiento del estado y avance de la educación financiera en el país, y poder ajustar las políticas públicas de acuerdo a los resultados.
10. Utilizar distintos medios de comunicación, principalmente redes sociales como Instagram y Facebook, que son las que primordialmente utilizan los jóvenes, para promocionar dicha política de educación financiera en las escuelas y visibilizar los esfuerzos del programa durante su ejecución. Además, dentro del aula se debe procurar difundir aquellas páginas web oficiales del gobierno que cuentan con videos informativos sobre educación financiera, para que los estudiantes a su vez difundan esta información entre sus familiares y conocidos.
11. Articular visitas guiadas a bancos e instituciones financieras, donde los

estudiantes aprendan de primera mano el uso de un cajero y como desenvolverse dentro del banco para conocer sus ofertas financieras, incentivando la realización de prácticas financieras.

12. Organizar charlas dentro de la escuela con gerentes y trabajadores de bancos comerciales e instituciones financieras, donde los estudiantes puedan resolver sus dudas y adquirir mayores conocimientos a través de ellos.

Matriz de marco lógico

Una vez detallado el resumen narrativo de objetivos, se presenta la matriz de marco lógico. Esta incluye, para cada uno de los niveles mencionados, un conjunto de indicadores y de medios de verificación de los mismos, conjuntamente con los riesgos de implementación para cada caso (Crespo, 2009).

Cuando se realiza el diseño de cualquier política, siempre se hace necesario determinar la realización de un monitoreo y seguimiento de la misma, a través del desarrollo de indicadores que permitan conocer el estado inicial y avance de los objetivos planteados. La obtención de la información de estos indicadores es a través de encuestas a estudiantes y docentes. De esta manera, se busca recolectar la percepción de los beneficiados, el grado de dificultad de la educación financiera, disposición de inversión en educación financiera, grado de interés respecto a temas de educación financiera, entre otras cosas.

La matriz de marco lógico para la política desarrollada es el siguiente:

Tabla 4: Matriz de marco lógico.

Matriz de marco lógico			
Resumen narrativo de objetivos	Indicadores	Medios o fuentes de verificación	Riesgos
FIN	- Crecimiento del PBI anual - Porcentaje de jóvenes entre 15 y 29 años con cuentas bancarias/con cuentas no bancarias.	- Publicaciones estadísticas del INDEC. - Publicaciones estadísticas del BCRA: - Informe de inclusión Financiera	Que haya crecimiento en la sociedad, pero no porque la política generó un impacto.

	- Porcentaje de jóvenes entre 15 y 29 con cuentas de depósitos/cuentas corrientes		
PROPOSITO	- Porcentaje de estudiantes que incrementan sus conocimientos en educación financiera en XX% en promedio. - Variación % de los resultados obtenidos por los alumnos en las pruebas de entradas vs las pruebas de salidas - Porcentaje de alumnos que utilizan el crédito, ahorro y el presupuesto como forma de gestionar responsablemente los recursos económicos propios y de su familia. - Porcentaje de alumnos que perciben la importancia de los temas de educación financiera	Pruebas de entrada y salida. Encuestas a estudiantes, a través de muestreos probabilísticos.	Bajo interés por parte de los estudiantes en la temática. Estudiantes que no tomen con seriedad las encuestas y respondan de manera errónea,
COMPONENTES	- Porcentaje de docentes que incorporan y utilizan la metodología como parte de su práctica pedagógica. - Porcentaje de docentes	Encuestas a docentes. Informes de seguimiento de actividades.	Familiares poco involucrados e interesados en asistir a los talleres y acompañar a sus

	que incrementan sus conocimientos en educación financiera en XX% en promedio. - Porcentaje de docentes que utilizan el crédito, ahorro y el presupuesto como forma de gestionar responsablemente los recursos económicos propios y de su familia - Estadísticas de llegada a la población a través de los medios de comunicación utilizados. - Porcentaje de avance en el desarrollo del diseño de estadísticas sobre capacidades financieras - Porcentaje de asistencia de los familiares a los talleres sobre educación financiera. - N° de instituciones financieras involucradas en la política.		hijos en el aprendizaje. Instituciones financieras no dispuestas a participar del programa. Problemas de coordinación entre las escuelas, el gobierno y las instituciones educativas.
ACTIVIDADES	<u>Medios</u> Para llevar a cabo el proyecto, se necesitan especialistas en la materia, que elaboren los cursos de capacitación y	Costos Pendiente a ser investigado. Se considerarán los costos en materia de sueldos a docentes, y a todos	Recursos insuficientes para lograr la política. Inflación

	la currícula escolar, junto con las pruebas de entrada y salida. Además, se necesitan horas para capacitar, así como para enseñar en el aula. Se debe contemplar además los recursos y útiles necesarios para la enseñanza dentro de las aulas. Por otra parte, recursos para la coordinación y realización de reuniones entre las instituciones educativas, el gobierno, las instituciones financieras y las familias. Se necesitan además recursos para el desarrollo de las encuestas y publicaciones estadísticas, y programadores para que desarrollen las plataformas digitales.	aquellos que participen en el diseño de la política. Además, el presupuesto provincial destinado a educación.	
--	---	--	--

Fuente: elaboración propia

Conclusión

La educación financiera es un medio para lograr la inclusión financiera, que permite el desarrollo económico y el aumento de la calidad de vida de la sociedad. Sin embargo,

no hay que dejar de recalcar que existen problemas estructurales en el país que generan que el diseño de esta política implique llegar a resultados subóptimos, por lo que es necesario previamente desarrollar políticas que ataquen a la informalidad del mercado, y logren la estabilidad económica.

El contexto de inestabilidad, no solo macroeconómica y financiera, sino también cambiaria, genera impactos directos en el uso de instrumentos financieros de largo plazo, y genera una aversión al riesgo y desconfianza en la moneda local que induce a la utilización de formas de ahorro de baja rentabilidad, así como un desaliento en la inversión. En adición a todo esto, la alta inflación a su vez desalienta el desarrollo del sistema financiero y junto con ello de la inclusión financiera. En este contexto, hasta los más efectivos programas de educación e inclusión financiera están destinados a fracasar.

Es por eso que, si bien se considera muy importante y valioso llevar a cabo este programa, este debe ser acompañado de una política macroeconomía eficiente que sienta las bases para que este programa luego tenga éxito. Al día de la fecha, una política de esta índole no podrá extraer al máximo sus beneficios debido a la necesidad previa de políticas de mejoras en la calidad educativa, políticas de estabilidad macroeconómica y que ataquen la informalidad. El sistema tanto financiero como educativo necesita revolucionar, para que luego se pueda sacar el máximo provecho.

Por otra parte, se es consciente que es un proyecto ambicioso de llevar a cabo, sobre todo si se busca una cobertura integral en la provincia. Hay algunas causas que son difíciles de resolver, como por ejemplo la abundancia de recursos didácticos -sobre todo en aquellas zonas de la provincia donde las escuelas se encuentran en condiciones precarias-, y el lograr que los familiares directos cuenten con conocimientos financieros. Hay problemas estructurales de trasfondo mucho más graves en estos casos, que involucran la pobreza y los bajos ingresos.

Sin embargo, es factible lograr a corto plazo, si se destinan los recursos para ello y se tiene la voluntad por parte del Estado, de lograr una correcta capacitación de los docentes, de tener pleno conocimiento de la problemática a través del diseño de estadísticas financieras eficientes, y generar una difusión suficiente difusión de la educación financiera. Con los incentivos adecuados, se puede lograr un pleno involucramiento de las instituciones financieras en la política, de forma que participen activamente en la enseñanza de conocimientos financieros a estudiantes secundarios. La

clave está en colocar a la educación y a la inclusión financiera como una prioridad de la agenda pública.

Bibliografía

Blas, R. V. (2013). Evaluación y reflexiones de la inclusión financiera en el Perú, a través del mapa estratégico de heimann. *Pensamiento crítico*, 18(1), 143-158.

Banco Central de la República Argentina (2020).

Informe de Inclusión Financiera (IIF) Primer semestre 2020.

Banco Central de la República Argentina y Banco de Desarrollo de América Latina (2017). Encuesta de Medición de Capacidades Financieras en Argentina

Castillo, B. C. (2018). Inclusión financiera: política para el empoderamiento de la mujer rural.

Crespo, M. (2011). Guía de diseño de proyectos sociales comunitarios bajo el enfoque del marco lógico. *Caracas.[Internet]*.

de la Torre Cruz, T., Rico, M. I. L., Llamazares, M. C. E., Cámara, M. C. P., & Eguizábal, J. A. J. (2016). La figura del profesor como agente de cambio en la configuración de la competencia emprendedora. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, (86), 131-144.

Ministerio de Hacienda (2019) Plan Nacional de Educación Financiera.

Mingorance Guerra, C. M. (2015). Economía y educación financiera en la educación secundaria obligatoria. Estudio de caso del IES Bahía de Almería.

Muñoz Díaz, E. A., & Quinteros Porras, M. V. (2018). Evaluación de resultados de proyectos sociales, mediante el uso de la matriz del marco lógico, promovidos por el área de RSE del sector banca en Lima Metropolitana en el periodo 2015-2017: estudio de caso del proyecto “Contigo en tus finanzas en aula” del Banco de Crédito del Perú.